

¡Hola queridos chicos! ¿Cómo están? Seguramente aprovechando los días para compartir en familia, hacer cosas que nos gustan, también nuevas cosas, disfrutar, hacer la tarea que nos mandan los profes... ja. Una nueva forma de conectarnos y aprender que está muy buena.

Seguramente ya terminaron todas las actividades que tenían en las fotocopias: recordaron qué son los sustantivos y su género, algunas reglas de ortografía (utilizar la **z** o la **c**) buscar palabras en la sopa de letras y ordenarlas alfabéticamente, palabras en **mb**, **mp** y **nv**, describieron objetos, trabajaron la concordancia entre el sustantivo y el adjetivo, cambiaron el tiempo de los verbos (pasado, presente y futuro), marcaron la sílaba tónica a algunas palabras y ordenaron, según los datos, una biografía. Además leyeron un texto, marcaron sus párrafos y respondieron algunas preguntas acerca del mismo.

Ahora les propongo hacer un trabajito para integrar lo que hemos visto. Sigue las consignas y trabaja sobre la misma hoja.

Trabajo Integrador

1. En el siguiente fragmento de “La nieve transformó Buenos Aires” aparecen siete sustantivos. Subráyenlos y luego escriban un adjetivo calificativo para cada uno de ellos.

Los autos estaban blancos y había suficiente nieve como para hacer muñecos. También, claro, para formar bolas blancas y declarar guerra de nieve a hermanos y amigos.

2. Reconozcan los sustantivos de estos textos. Cambien el color de la palabra: con azul los sustantivos propios y con rojo los comunes.

En San Juan acostumbrábamos a jugar a la rayuela. Era Luciana la que saltaba siempre afuera. Pero era Federico el que tiraba la piedra demostrando su fortaleza y había que buscarla entre las margaritas, los autos estacionados, la muchedumbre...

Aquel verano, Luli y Juan se encontraron en la playa de las bandadas. Los lugareños le decían así (aunque se llama Playa Escondida) porque durante el atardecer miles de gaviotas revoloteaban por sus costas provocando en los veraneantes una emoción sin par.

3. Escriban en la hoja el artículo y un adjetivo calificativo para cada uno de los siguientes sustantivos.

película	roedores	menú	tecnologías
historia	fabricante	salas	ingredientes
mundo	impacto	actores	

4. Observen las palabras destacadas en el texto y marquen la sílaba tónica:

La agencia de **noticias** que en 1815 el pionero Charles Havas había instalado en **Paris** para **servir** al mundo prefería las **palomas** mensajeras porque eran más **rápidas** y eficaces que el sistema de telégrafo **óptico**, frecuentemente obstaculizado por lluvias, **nieblas** y otros **fenómenos** naturales. De ese modo, las noticias viajaban sobre las alas de palomas mensajeras y, entre un **continente** y otro, **pasaban** meses hasta que un episodio se hacía **público**.

5. Coloquen las tildes faltantes a las palabras que están en negrita:

El *septimo* torneo intercolegial de *futbol* se *llevara* a cabo el *sabado* 17 de julio en nuestra *institucion*. Participan los equipos del Instituto Santa *Maria*, del Colegio Mariano Moreno y del Instituto *Juarez*.

El domingo 11 de julio se *realizara* un baile de disfraces en el *salon Principe* de Asturias. La entrada es un alimento no perecedero que *sera* entregado al comedor "Pan para Todos".

Llegó el momento del cuento...

Después de hacer las actividades anteriores, nos vamos a mimar escuchando un cuento. Acá les dejo el video y también una copia escrita. Después de escucharlo las veces que quieras trata de realizar las actividades que siguen. ¡Qué disfruten!

Narración del cuento, video

<https://www.youtube.com/watch?v=zHCNBKvN8g0> (sitúa el mouse arriba del link y si te aparece la manito haz click; si la manito no aparece presiona la tecla **Ctrl** (control) y haz click).

El guante de encaje

María Teresa Andruetto

Cierta vez, un paisano de La Aguada viajaba con su hijo en carro por el camino viejo que une al poblado que llaman Capilla de Garzón con Pampayasta. Cuando iban pasando por el campo de los Zárate, en el cruce mismo con el camino nuevo, una mujer muy joven vestida



de fiesta, los detuvo. Aunque era muy entrada la noche, la habían visto de lejos porque la luz de la luna era intensa y el color del vestido, blanco brillante. – Mi novio se ha enojado conmigo y me ha dejado sola en el medio del campo –dijo cuando el carro se detuvo– ¿Podrá usted llevarme hasta la entrada de Pampayasta? Yo vivo ahí. –Como no, señorita – contestó el paisano, y

él y su hijo le hicieron un lugar en el carro. Viajaron en silencio un buen rato, hasta que empezaron a hablar de cosas sin importancia, más por ser amables que por verdadera necesidad de decir algo. En esas conversaciones ella confesó que le gustaba demasiado el baile y que se llamaba Encarnación.

Era una noche de crudo invierno y la joven estaba desabrigada. Cuando el paisano la vio temblar, dijo: – Convide, hijo, a Encarnación con un bollo de anís y un trago de ese vino de canela que llevamos, que es bueno para los enfriamientos. Y el muchacho le ofreció pan y

vino. Ella pegó un bocado grande al bollo y tomó desesperada unos tragos. Algo de vino cayó sobre el vestido y dejó allí, en el pecho, una mancha rosada como un pétalo – ¡Qué Lástima! – habló ella- ¡Era tan blanco!

Pero siguió comiendo el bollo de anís con muchas ganas, tanto que cualquiera hubiera dicho que iban a pasar años antes de que volvieran a ofrecerle algo.

Cuando llegaron a la entrada de Pampayasta, muy cerca de donde está el boliche de Severo Andrada, les dijo que habían llegado. El paisano detuvo el carro y ella bajó y fue corriendo a meterse en la casa de la esquina, frente al cruce. Padre e hijo siguieron viaje. Habían hecho unas cuantas leguas cuando el hijo vio brillar algo en el piso del carro. Se agachó y descubrió un guante blanco de encaje fosforescente. Entonces se lo mostró a su padre y decidieron volver a la casa donde habían dejado a Encarnación, para devolvérselo. Hicieron de regreso las leguas que habían andado, hasta la zona del boliche de Severo Andrada, y se detuvieron en la esquina, frente al cruce. Bajaron los dos, pero fue el padre quien golpeó las manos. - ¡Ave maría purísima!- llamó como lo hacen los paisanos. Le contestaron los perros. Y después, la voz de un hombre recién arrancado del sueño: -¿Qué se le ofrece?



-¿Aquí vive una señorita llamada Encarnación? -preguntó el paisano. El dueño abrió la puerta. Estaba pálido. Y se quedó mirando a los dos forasteros sin decir palabra. -Venimos a devolverle un guante. Se lo ha olvidado hace un momento en nuestro carro. El hombre siguió mirándolos en silencio.

-No lo tome a mal-insistió el paisano-. Tuvo un problema y nos pidió que la acercáramos. -El hombre seguía en silencio.

El hijo estuvo con la mano extendida, acalambrada de tanto ofrecer el guante al dueño de casa, hasta que éste habló: – Es mi hija, pero está muerta... ayer se cumplieron veinte años...

-Dijo que venía de bailar... recordó el paisano.

-Hace veinte años... contó el padre- para el día de Santa Rosa, murió bailando en las fiestas patronales. Del corazón, ¿sabe?

Los dos hombres que habían llegado en el carro, así como estaban, pegaron media vuelta murmurando una disculpa. Pero el padre de la joven reclamó: – El guante... por favor. Es para llevárselo a la tumba. Todos los años, para la fiesta de Santa Rosa, se olvida algo en alguna parte y hay que ir a ponérselo.

El muchacho entregó el guante de encaje. Después alcanzó en silencio a su padre que ya estaba sentado en el carro azuzando a los caballos.

1. ¿Te esperabas el final que tuvo el cuento? Explica qué sensación te causó.
2. Menciona a cada uno de los personajes y caracterízalos. Después puedes dibujarlos o buscar imágenes de internet que se asemejen con los personajes.
3. ¿A qué hora suceden los hechos y cómo es el lugar en que se desarrollan?
4. Pregunta a alguien de tu familia si conoce historias similares a esta, y toma nota de lo que te cuenten.

Cariños... Profe Juli.